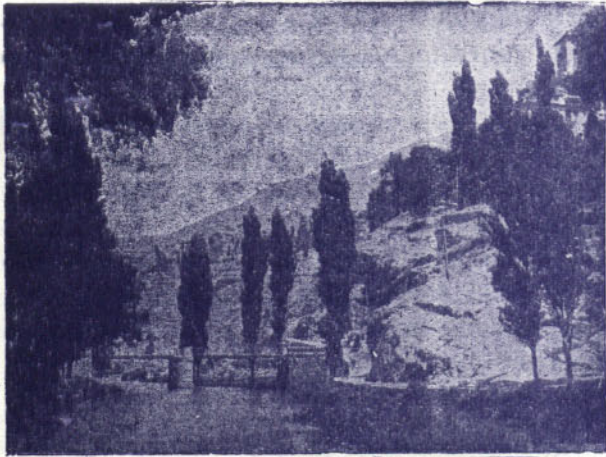


Llamada a los conquenses



Otra vez estamos metidos en Semana Santa. Un año más Cuenca se prepara para vivir la gran tragedia del Señor. El silencio se tornará en las pedregosas calles de nuestra ciudad.

Todo está preparado. No han faltado las voces de aliento, ni las llamadas a los conquenses para que, con su ayuda, colaboren por el esplendor de nuestra Semana Santa.

Pero, ¿responderemos los conquenses ante esta llamada? Es una verdadera lástima ver en los desfiles procesionales a algunas Hermandades desfilar con tan pocos hermanos. Es una lástima porque hace unos años, las filas eran interminables y el silencio impresionante.

Creemos que no se repetirá el bochornoso espectáculo que el año pasado nos ofrecieron las «turbas», del cual es mejor no hablar.

¡Animo conquenses! Ayudemos por el esplendor de nuestra Semana Santa participando en los desfiles procesionales y animando a nuestros amigos o familiares para que también participen de ella. Que todo sea por una Semana Santa mejor.

SAGASTA

Jueves Santo

Es una noche larga y silenciosa,
Es otra noche de Jueves Santo,
Es una noche toda llena de cantos;
Es una noche milagrosa,
Y también noche dolorosa.

Inventó el Sacramento más alto,
Más se tuvo que alejar con llanto,
Pues se acercaba su última hora;
Y como mucho su corazón arde,
Jesús nos quiere dejar a María,
Pero poco le parece su Madre,
Y nos instituye la Eucaristía.

Así ahora será quien me guarde
Siempre Tú, y nadie más, ¡Madre!

Viernes Santo

Manos afligidas y temblorosas,
Sostienen Tu Cuerpo Inmaculado,
Tú, Jesús mío, duermes con agrado,
Tú, el Creador de todas las cosas.

Bajo aquellas manos dolorosas,
Reposa Tu Cuerpo calumniado,
Y de tus discípulos olvidado,
Descansas, Jesús, en las frías losas.

Hoy las nubes ocultan las estrellas,
María, Tu Madre, pausadamente
Se va, pues el dolor junto a Ella
Se desenvuelve constantemente,
Mientras Tu Alma hace cosas bellas
Tu Cuerpo, Jesús, duerme dulcemente.

Antonio Gómez

Siete preguntas al Presidente de la Junta de Cofradías

Con pasos agigantados de día y de noche, el tiempo nos va trayendo fechas que llevan consigo hechos trascendentales para la humanidad. Tal es el tiempo de Cuaresma, con su punto álgido: La Semana Santa.

Uno de los puntales de ese gran amor a Cuenca y a su Semana Santa es don Martín Garcés Masegoso, Presidente y Asesor religioso de la Junta de Cofradías.

Hoy lo traemos a estas páginas para que nos responda a unas preguntas sobre nuestra Semana Santa.

—Don Martín, ¿qué le parece a usted la Semana Santa de Cuenca?

—Lo que tiene que parecerle a todo buen conquense. Buena; una de las más apreciadas en España, por sus matices de austeridad y religiosidad. No negaré que pueda tener también sus defectos, pero no soy yo el indicado para pregonarlos. Por ser de mi tierra, me gusta como sea, aun deseando que sea lo más perfecta posible.

—¿Qué le parece el cartel anunciador de este año?

—Como representante de la Junta de Cofradías fui miembro del jurado calificador en el concurso. Es natural que al ser elegido por dicho jurado, deba parecerme bien su elección.

—¿Puede indicarnos si hay alguna novedad con respecto al año pasado?

—Hasta la fecha de nada nuevo ha sido informada la Junta de Cofradías.

—¿Para qué fines ha sido adquirido el local de la calle de Solera?

—Ante todo y sobre todo hacía falta un local donde guardar durante el año las andas procesionales y otros muchos utensilios de la Semana Santa. Las de mayor volumen tienen su albergue en San Andrés; las restantes se hallaban desperdigadas. En este local hay, además, varias salas para juntas, para museo y para guarda de otros enseres de la Semana Santa.

—Entonces ¿lleva nuestra Semana Santa camino de ser lo que se pregona?

—Por lo que hace a este año, cremos que sí. No hay grandes razones para pensar en lo contrario. De lo que haya de ser en lo futuro, lo dirán los conquenses. Hay gentes que se sienten pesimistas, dadas las corrientes modernas. Nosotros no nos paramos a pensar en ello. Nuestra misión es mejorar lo presente, contando siempre con la ayuda de Dios. En definitiva, El será quien haya de resolver.

—¿Podremos decir entonces, el Domingo de Pascua, que los desfiles procesionales de este año nos llenaron de satisfacción?

—Nuestra misión es trabajar en cuanto nos sea posible por que todo salga bien. Luego, Dios dirá...

—Por último, ¿quiere decir algo para MEDALLA DE MEDALLAS?

—Un cariñoso saludo para cuanto se halla relacionado con tan simpática revista, y el ruego de que interesen a nuestra Madre de la Medalla Milagrosa por nuestras intenciones en relación con la Semana Santa de Cuenca.

Ponemos punto final a la entrevista. Don Martín ha sido claro en sus palabras. Don Martín, aunque ya «viejo» en edad, es joven en espíritu. Podremos decir que él es el alma de nuestra Semana Santa. El, con la ayuda de otros miembros de la Junta de Cofradías, está haciendo un gran servicio por el esplendor de Cuenca y su Semana Santa. Que Dios se lo premie.

